

ACCIÓN URGENTE

EN PELIGRO LA SALUD Y LA VIDA DE ALEKSEI NAVALNY

Aleksei Navalny, destacada figura de la oposición y activista anticorrupción, fue arbitrariamente detenido el pasado 17 de enero, tras haberse recuperado de un envenenamiento anterior. A continuación, fue condenado a dos años y medio de prisión por “violación de las condiciones de la condena condicional”. En prisión, sufre malos tratos y se le ha negado atención médica adecuada, pese al grave deterioro de su salud. Como protesta, se mantiene en huelga de hambre desde el 31 de marzo. Su reclusión es ilegítima y responde a motivos políticos, por lo que debe quedar en libertad de inmediato.

ACTÚEN: REDACTEN SU PROPIO LLAMAMIENTO O UTILICEN ESTA CARTA MODELO

Presidente de la Federación Rusa / President of the Russian Federation

Vladimir Vladimirovich Putin

Ilyinka St. 23, 103132 Moscow, Russian Federation

Formulario online: <http://en.letters.kremlin.ru/> (en inglés)

<http://letters.kremlin.ru/letters/send> (en ruso)

Twitter: @KremlinRussia

Señor Presidente:

Le escribo en relación con la reclusión ilegítima del político de oposición y activista anticorrupción **Aleksei Navalny**, detenido el pasado 17 de enero y enviado a una colonia penitenciaria durante un periodo de dos años y seis meses, por “violación de las condiciones de la condena condicional”.

Su reclusión es tanto arbitraria como ilegítima, y responde a motivos políticos. De hecho, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos calificó la sentencia condenatoria inicial de “arbitraria y manifiestamente infundada”, por lo que pidió a las autoridades rusas la liberación inmediata de Aleksei Navalny. Hasta la fecha, esas órdenes judiciales han sido desoídas.

Desde que entró en prisión, la salud de Aleksei Navalny ha sufrido grave deterioro. Según informes, las autoridades penitenciarias lo despiertan todas las horas, alegando innecesarias “revisiones” nocturnas, y privándolo así de sueño. Pese a haberlo solicitado en numerosas ocasiones, hasta la fecha le han negado asistencia médica adecuada, lo que supondría, entre otras cosas, permitirle recibir visitas un doctor o doctora que de su elección y facilitarle las medicinas o el tratamiento que necesite. Afirma sufrir un debilitante dolor de espalda, así como entumecimiento en las piernas, y parece que su estado empeora cada día que pasa. Tras no haber recibido autorización para acceder a un profesional médico de su confianza, Aleksei Navalny se declaró en huelga de hambre el 31 de marzo. El 5 de abril, fue trasladado a un hospital penitenciario, con mucha fiebre y tos.

El hecho de no facilitar a las personas detenidas acceso adecuado y sin obstáculos a atención médica, y de privarlas de sueño, puede ser constitutivo de tortura u otros malos tratos. Según el derecho internacional, la tortura es un delito, y las personas responsables de ella pueden ser procesadas en otros países que puedan visitar en el futuro, si éstos toman las medidas necesarias para ello.

Como presidente de la Federación Rusa, le insto a hacer uso de su autoridad para garantizar lo siguiente:

- **La liberación inmediata de Aleksei Navalny;**
- **En espera de su liberación, que sea examinado por especialistas médicos cualificados e independientes de su elección, y que se le administre el tratamiento que le prescriban, incluso en un centro de salud civil, si es necesario;**
- **Una investigación inmediata y efectiva su condiciones de reclusión —entre ellas, la privación de sueño debido a las “revisiones” nocturnas horarias, y la denegación de un tratamiento médico adecuado—, y el compromiso de pedir cuentas a los responsables.**

Atentamente,

INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Aleksei Navalny es un político de oposición y activista anticorrupción ruso, conocido por ser una de las personas más críticas con las autoridades rusas y promotor de la Fundación Anticorrupción, (conocida como FBK en ruso), que ha llevado a cabo investigaciones sobre la corrupción de altos cargos, políticos destacados y empresarios rusos. Tanto Aleksei Navalny como otros muchos socios o empleados de FBK han sufrido represalias por su trabajo, que han oscilado desde cargos penales y administrativos, hasta redadas y registros policiales domiciliarios, violencia física y llamada a filas selectiva.

En 2014, en una maniobra que respondía a intereses políticos, Aleksei Navalny fue declarado culpable de fraude y condenado a tres años y medio de libertad vigilada. Posteriormente, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos resolvió que la sentencia era “arbitraria y manifiestamente infundada” (Navalnyye v. Russia, núm. 101/15, §83, 5 de marzo de 2018) y que, con el arresto domiciliario de Aleksei Navalny durante los 10 meses anteriores a la sentencia, las autoridades rusas perseguían un “propósito oculto”, a saber, “suprimir el pluralismo político” (Navalnyye v. Russia (núm. 2), §98, núm. 43734/14). El Tribunal Supremo ruso ordenó la celebración de un nuevo juicio, pero éste no abordó las violaciones de derechos humanos señaladas por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, y se limitó a confirmar la condena inicial.

El 20 de agosto de 2020, Aleksei Navalny enfermó de gravedad durante un vuelo de Tomsk (Siberia) a Moscú. El 22 de agosto, ante la insistencia de su familia, y tras una enérgica campaña nacional e internacional, Aleksei Navalny, aún en coma, fue trasladado a Berlín (Alemania) para recibir tratamiento. Posteriormente, el presidente Vladimir Putin afirmó haber intervenido personalmente para autorizar su traslado. Aleksei Navalny se recuperó gradualmente en Alemania y recibió el alta del hospital, aunque aún tenía que seguir recuperándose. c Personas expertas de numerosos gobiernos, organizaciones internacionales y relatores o relatoras especiales de la ONU —como Agnès Callamard, entonces relatora especial sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias— concluyeron que Aleksei Navalny había sido envenenado con el agente neurotóxico militar Novichok, y señalaron a las autoridades rusas como responsables de su envenenamiento.

El pasado 17 de enero, Aleksei Navalny volvió a Moscú, donde fue detenido en el control de fronteras, por haber violado, presuntamente, las condiciones de su condena condicional, al no haberse personado ante las autoridades penitenciarias. Durante los meses de enero y febrero ha habido protestas masivas y mayoritariamente pacíficas contra su detención en toda Rusia, que se han saldado con la detención de más de 11.000 personas, en muchos casos con fuerza excesiva. Tras haber sido juzgados sin las debidas garantías, más de un millar de manifestantes pacíficos han sido sometidos a “detención administrativa” y recluidos en condiciones inhumanas. Varios socios y destacados simpatizantes de Aleksei Navalny, además de manifestantes anónimos, se enfrentan a cargos falsos relacionados con las manifestaciones.

El 2 de febrero de 2021, un tribunal de Moscú condenó a Aleksei Navalny a dos años y ocho meses de reclusión (que, a continuación, se redujeron en dos meses) por “violación de las condiciones de su condena condicional”. Fue enviado a una colonia penal IK-2 en el óblast de Vladimir, a unos 100 kilómetros al este de Moscú, donde permanece.

PUEDEN ESCRIBIR LLAMAMIENTOS EN: ruso

También pueden escribir en su propio idioma.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS LO ANTES POSIBLE Y NO MÁS TARDE DEL: 3 DE JUNIO DE 2021

Consulten con la oficina de Amnistía en su país si van a enviar llamamientos después de la fecha límite.

NOMBRE Y GÉNERO GRAMATICAL PREFERIDO: Aleksei Navalny (masculino)